

SIEMPRE AMIGOS

hasta el Cielo



un libro sobre la santidad

SIEMPRE AMIGOS

hasta el Cielo

Idea Original: Obras Misionales Pontificias Argentina

Textos sobre la Santidad y Juegos: P. Jerzy Marian Faliszek, SVD -Director Nacional OMP Argentina-

Diseño, redacción y maquetación integral: Com. Soc. Ezequiel Rogante -Secretario Nacional IAM Argentina-

Dibujos: Cristian Camargo (Editorial Alégrese)

Los testimonios de los niños y adolescentes han sido aportes realizados desde los Secretariados Nacionales de diversos países. ¡Gracias por su generosidad!

-Julio 2020-
¡Aquí estoy, Envíame!



HOLA A TODOS



¡QUERIDOS AMIGOS DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA!
¡QUERIDOS NIÑOS, ADOLESCENTES Y ANIMADORES!

Con alegría les compartimos este material que hemos preparado desde Argentina con muchísimo cariño: **¡Un libro sobre la santidad!** En este año, en el que desde la IAM se nos invita en todo el mundo a descubrir que el llamado a ser santos es una promesa, una oportunidad y una certeza en nuestras vidas, les ofrecemos estas páginas en las que encontrarán Testimonios valiosos de niños y adolescentes, de diversos rincones de América, que nos confirman en esta vocación, la segunda (luego del llamado a la vida) que tenemos todos y cada uno de nosotros.

¡Maravilloso! Invitados a vivir y gozar del Cielo, de la Plenitud de la Vida Eterna. Una vida que ¡comienza aquí en la tierra! Es posible vivir el Cielo en la Tierra ¡Es posible vivir en la tierra como en el Cielo! Estos relatos nos van a ayudar a reconocer cómo esto se concreta y se realiza día a día cuando damos nuestro “Sí” confiado a Dios, a su Plan de Amor, a su propuesta...

Los Directores Nacionales de OMP y los Secretarios Nacionales de la IAM, junto con algunos animadores y testigos de diferentes países, recopilaron y escribieron estas historias, algunas de niños y adolescentes que vivieron hace muchos años atrás, otros que transitaban su vida en nuestro tiempo; algunos experimentaron cosas que nos van a resultar sorprendentes, otros vivieron su “Sí” a Dios en lo cotidiano, sin que, aparentemente, nada “asombroso” y “fuera de lo común” les pasara; algunos nombres que leerán les sonarán muy conocidos, porque se trata de santos que ya están en los altares, otros son los llamados por el papa Francisco “santos de la puerta del lado”, es decir, niños y adolescentes, “desconocidos” por muchos, pero cuyos testimonios nos hablan sin dudas de Dios obrando.

Frente a tanta diversidad, hay algo en común, que es una invitación para nosotros: Todos (todos) fueron felices, ¡muy felices!, porque en sus vidas –con todo lo que les tocó vivir- pudieron Encontrarse con Jesús y vivir y gozar de su Amor que los animó a amar. ¡Fueron amigos de Jesús e hicieron más amigos para Él! ¡Lo mismo que experimentamos en la IAM!

El Papa Francisco, en su carta “Alégrense y regocijense” (*Gaudete et Exultate*), nos recuerda que el camino que Jesús nos propone para vivir y gozar de la santidad es el de las Bienaventuranzas (que, en la Palabra, comienzan diciendo “felices...”). “La palabra feliz o bienaventurado, pasa a ser sinónimo de santo, porque expresa que la persona que es fiel a Dios y vive su Palabra alcanza, en la entrega de sí, la verdadera dicha” (GE 64). Esto quiere decir que la felicidad no depende de las cosas que nos pasen (porque no siempre nos suceden “cosas lindas”; la vida misma tiene alegría, gozo y también tristezas, problemas, angustias, dolor, desafíos... ¡todo puede estar!), sino que la felicidad consiste en descubrir que pase lo que pase, pase lo que nos pase, ¡Dios, quien nos habita en lo profundo del corazón, nos sostiene, nos abraza, nos acompaña, le da sentido a todo, transformándolo, resucitándolo! Sabernos amados por Dios Padre y sabernos guiados y conducidos por su Espíritu en el camino que Jesús nos propone, es lo que nos da felicidad, lo que nos permite caminar hacia la santidad, ¡un regalo para todos!

Que estas páginas, cargadas de historias de niños, niñas, adolescentes como ustedes y como tantos que conocen, los abrace en la certeza de saber que el Cielo es para todos y que lo empezamos a recorrer aquí y ahora, en nuestra vida, en nuestra historia. ¡Que disfruten de este libro! Gracias a todos quienes han colaborado aportando relatos y testimonios que nos hablan de santidad. ¡Sigamos abrazados en la misma Obra que nos invita a amar aquí y más allá de las fronteras! **¡Siempre Amigos!**

Ezequiel Rogante
-Secretario Nacional de la IAM Argentina



**DIOS HABITA EN NOSOTROS,
PERO ES MEJOR DECIR QUE NOSOTROS
HABITAMOS EN ÉL,
QUE ÉL NOS PERMITE VIVIR EN SU LUZ
Y EN SU AMOR.
EN ÉL SOMOS SANTIFICADOS**
(GAUDETE ET EXSULTATE 51)



EL VERDADERO MISIONERO ES EL SANTO.

**EL SANTO ES VERDADERO MISIONERO,
PORQUE NO LLEGA A SER SANTO
SIN SER VERDADERO MISIONERO
Y ASÍ DESTACAMOS QUE LA MISIÓN
ES EL PRINCIPAL MEDIO,
EL PRINCIPAL CAMINO
PARA SER SANTO**

(DE NUESTRA ESPIRITUALIDAD MISIONERA)

¡QUERIDOS AMIGOS!

Hojeando un libro sobre la vida de los santos, o mirando sus imágenes y estampas, nos damos cuenta de que la mayor parte de ellos fueron papas, obispos, sacerdotes, monjes religiosos y religiosas. Pero de los santos hay que decir que son muchos más que los proclamados de manera oficial y solemne. Es decir, hay muchas personas, de todos los países, de todas las culturas y lenguas: vecinos, mamás, papás, abuelos, tíos, niños, adolescentes, jóvenes...

Los santos son como las flores: hay muchos más que solo aquellos colocados en el altar. ¡Cuántos de ellos florecen y mueren en secreto una vez que han saturado todo el ambiente con su fragancia! ¿Y cuántas flores escondidas han florecido en el pasado y actualmente florecen en la Iglesia?

Al escribir estas líneas, quiero contarles que las venía redactando muy despacio, pausadamente, “gastando” el tiempo que nos va “regalando” la cuarentena. Muchas veces iba cortando mi trabajo para ponerme a dialogar con Dios y con los santos, fuentes de la inspiración. Pensaba también en Ustedes, en la gran familia de la Infancia y Adolescencia Misionera en la Argentina y en el mundo. Estoy seguro de que a todos los misioneros, de todas las edades, les interesa e importa la invitación a ser santos. Una invitación que la conocemos desde hace mucho tiempo, pero tal vez quedó un poco olvidada o descuidada. Por suerte, hay alguien que nos quiere mantener despiertos: Es el Papa Francisco, quien hace dos años se animó a escribir a todos los bautizados animándonos a no tener miedo ni vergüenza de querer ser santos. Y para mantener refrescar esta invitación, la IAM de todos los países recibió durante el año 2020 la tarea de informarse, formarse y animarse para unir las dos vocaciones (a la misión y a la santidad) en una sola tarea. Me imagino que todos ya están avanzando en este camino, pues esto no significa otra cosa más que seguir a Jesús, vivir la amistad con Él. Les propongo ponernos en oración para escuchar la voz Jesús: Él nos llama por nuestro nombre y dice a cada uno, derechito: “Te ofrezco mi Amistad para siempre y te invito a ser santo; te prometo estar siempre a tu lado ayudarte en todo lo que necesites...” ¿Te animas decirle “Sí” hoy y todos los días? ¡Dale, no tengas miedo, animáte!

**P. Jerzy Marian Faliszek, SVD
-Director Nacional OMP Argentina-**

DIOS NOS LLAMA A SER SANTOS

Sólo Dios es santo, la santidad es Dios mismo, como lo rezamos en la Santa Misa: "Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad". Santo es todo cuanto procede de Dios. Todo lo que hace irradiar a Dios en la tierra es santo.

DIOS ES NUESTRO PADRE

Nuestro Padre nos creó a su "imagen y semejanza", para ser santos reflejando su santidad: "Sean santos, porque yo soy santo". Desde ya somos hijos de Dios, aunque no se haya manifestado lo que seremos al fin. Es como si estuviéramos en el proceso de crecimiento. Como los niños cuando están en el seno de su madre: Ya son amados y queridos, ya son hijos, aunque todavía no han nacido, se están formando. Nosotros somos ya hijos de Dios, aunque todavía no nos hemos formado del todo. Se llega a la santidad a través de un proceso continuo de conversión y transformación que lleva a la unión con Dios a una vida plena en la fe, la esperanza y el amor.

JESÚS ES NUESTRO AMIGO

Dios se hizo hombre y con su vida entre nosotros santificó nuestra vida cotidiana: el tiempo de trabajo, estudio, descanso, enfermedad. Por eso la santidad está totalmente al alcance de la mano. Y se vive haciendo las obras ordinarias... En algunos países la palabra "ordinario" es sinónimo de algo mal hecho o despreciable. No nos referimos a eso, obviamente. Dios está en lo ordinario, en lo cotidiano. "La vía de la santidad, y esta vía tiene un nombre, la vía que lleva a la santidad tiene un nombre, tiene un rostro: el rostro de Jesús. Él nos enseña a llegar a ser santos. Jesucristo, Él en el Evangelio nos muestra el camino: el de las bienaventuranzas" (Papa Francisco). Ser santos es querer seguir a Jesús, actuar como Él, hacer el bien como Él, amar como Él. Ser santo es ser amigo de Jesús.

EL ESPÍRITU SANTO NOS SANTIFICA

El Espíritu de Dios es como una potente linterna personal, o mejor, luminaria interior, presente y activa en todo instante de nuestra vida; de tal forma que, si la mantenemos encendida y nos dejamos guiar por su luz, podemos saber cuál es el paso apropiado que debemos dar en un momento concreto para proseguir nuestro camino hacia la santidad, o corregir el rumbo cuando sea preciso; o también podemos, con esa misma luz, descubrir en nuestros semejantes a otros hijos de Dios, dignos de ser amados, con muchas formas concretas y prácticas de servirles y ayudarles en todas sus necesidades.

¿Han utilizado alguna vez un GPS? Este artefacto es impresionante. Puede llevarnos literalmente a cualquier lugar al que uno quiera ir manejando o caminando. Pensemos en el Espíritu Santo como nuestro "GPS espiritual" y dejémonos guiar por Él.

EL MUNDO NECESITA SANTOS: LA PALABRA Y LA IGLESIA LO DICEN

La santidad no sólo es beneficiosa para quien la vive, sino que es semilla de bienes para todo el mundo. ¿Cuántos bienes nos han traído los santos que han vivido entre nosotros? Nuestra época de la historia necesita santos. Lo dice la Biblia:

Los santos son enviados, son llamados a continuar la misión de Jesús a lo largo de la historia:

- Transformando el mundo: siendo la "levadura en masa" (cfr. Mt. 13, 33)
- Dando sabor a nuestras vidas y preservándolas de la corrupción: "Ustedes son la sal de la tierra" (Mt. 5,13);
- Iluminando las realidades de la ignorancia y error, mostrando el camino a los que lo buscan, siendo testigos de la verdad y mostrando a la gente el rostro de Dios amoroso: "Ustedes son la luz del mundo...; brille su luz delante de los hombres de modo que, al ver sus buenas obras, den gloria a su Padre que está en el cielo" (Mt. 5 14. 16); "vino el hombre, enviado por Dios que se llamaba Juan... No era él la luz, sino testigo de la luz" (Jn. 1, 6. 8).

CHILE

LAURA VICUÑA



DIOS MÍO, DAME UNA VIDA DE AMOR, DE MORTIFICACIÓN Y SACRIFICIO

Laura del Carmen Vicuña Pino, nació en Santiago de Chile el 5 de abril de 1891. Hija primogénita del matrimonio integrado por José Domingo Vicuña y Mercedes Pino. Él era un militar de gran influencia política, que procedía de una familia noble chilena; ella, costurera pese a poseer todas las características de una esposa ideal, no era del pleno agrado de la familia de su marido, debido a su origen humilde.

La pequeña Laura fue bautizada el 24 de abril de 1891 en la Parroquia de Santa Ana de Santiago. Laurita nació en medio de una nación dividida por la política. En enero de 1891, la Patria se encontraba en una guerra civil, en la que se buscaba derrocar al gobierno del presidente José Manuel Balmaceda. Este propuso como su sucesor a Claudio Vicuña, pariente lejano del padre de Laura. Sin embargo, Vicuña nunca accedió al poder, ya que sus adversarios ganaron la guerra.

Tras la revolución militar que estalla en Chile y el derrocamiento del gobierno, la familia Vicuña emprendió viaje al destacamento de Temuco, en una región de gran pobreza y atraso. Allí nació la hermana de Laura, Julia Amanda, en mayo de 1894. Una vez terminada la confrontación, toda la familia Vicuña fue perseguida, obligando a Domingo a refugiarse y buscar rutas al exilio.

Poco después falleció su padre y la familia quedó en la miseria y con el peligro cierto de llevar el apellido Vicuña. Doña Mercedes permaneció durante un tiempo en Temuco, subsistiendo gracias a su oficio de costurera y un pequeño negocio de paquetería. Pero en 1898 la paquetería fue desvalijada por ladrones y Doña Mercedes, atraída por la posibilidad de buscar refugio en Argentina, llegó a ese país donde se empleó en una hacienda en Quilquihue.

Manuel Mora, el dueño de la estancia, no tardó en fijar sus ojos en Mercedes. Sin desear convertirla en su legítima esposa, Mora presionó a Mercedes a través de sus hijas, ofreciéndole ayuda económica para que ellas pudieran estudiar, a cambio de su atención. Laurita ingresó al colegio de Las Hijas de María Auxiliadora en Junín, perteneciente a la Congregación Salesiana, donde conoció realmente su capacidad de amar a Dios. El ejemplo de las religiosas, junto con lo que había escuchado de su padre -que era un hombre muy bueno, muy noble y que ella se le parecía

mucho- fueron una muy importante guía para el desarrollo posterior de la niña.

En el colegio hizo su Primera comunión, el 2 de junio de 1901, ocasión en que manifestó su vocación de amor a Dios y su deseo de servirle siempre, llegando incluso a expresar que prefería la muerte a ofenderlo con el pecado. Laura tenía solo 10 años, pero ya demostraba una madurez en la fe, extraña para su edad: "Dios mío, dame una vida de amor, de mortificación y sacrificio", escribió en su libreta de anotaciones.

La relación de concubinato de su madre con el dueño de la hacienda, Manuel Mora, la hizo sufrir enormemente y comprender a la perfección la situación que estaba viviendo su madre, y lo alejada que ella se encontraba del Señor. Esto la llenó de inquietud y ansiedad, por lo que le rogaba a Dios todos los días por la salud del alma de su madre, pidiéndole que no la abandonara y le diera las fuerzas necesarias para dejar a Manuel Mora; a los 10 años ofreció su vida a Dios "para reparar las ofensas que recibes de los hombres, en especial de las personas de mi familia", promesa ésta que reiteró ante su confesor al confirmarse. Si bien Laurita era una niña muy querida por todo

el mundo, muchas veces sus compañeras no comprendían su actitud de constante entrega y sacrificio, llegando a pensar que se creía superior al resto. Nada de esto importaba a la niña, que prefería pasar sus recreos orando en la capilla por su familia, particularmente por su madre.

Mercedes Vera fue su mejor amiga, y quien la acompañó durante los años con Las Hijas de María Auxiliadora. Con ella la niña compartió todos sus deseos, y fue con ella también, que se hizo Hija de María para tratar de asemejarse a la madre de Jesús en sus virtudes. Durante el período de vacaciones escolares, encontrándose con su madre y su hermana en la hacienda de Manuel Mora, Laurita sufrió en dos ocasiones el ataque violento de Manuel.

Él no comprendía por qué no le era posible doblegar la voluntad de esta niña como lo había hecho



con la madre. Como castigo, y buscando minar la fortaleza interior de la niña, Manuel Mora decidió dejar de dar el dinero para los estudios de las hermanas Vicuña.

Pese a la actitud de Manuel Mora, las Hermanas de María Auxiliadora permitieron que Laurita continuara sus estudios con ellas, gesto que Laurita agradecía ayudando con sus compañeras más pequeñas en el internado donde permanecía junto a otras compañeras. Atormentada al comprender lo que debía sufrir su madre, y lo imposible que le sería ver a Dios mientras se mantuviera en esa situación, Laura Vicuña decidió que no había hecho todo lo posible por ayudarla, que no había dado la muestra total de su amor por ella. Recordando la sentencia de Jesús: "No hay muestra de amor más grande que el dar la vida por sus amigos", Laurita decidió hacerle un ofrecimiento a Dios: "Mi vida por la suya".

La palabra de Laura fue escuchada y una lenta enfermedad que soportó de forma estoica, comenzó a consumir su salud. Con ocasión de una visita de su madre, tuvo un nuevo altercado con Mora, quien terminó golpeándola furiosamente hasta dejarla gravemente herida. Tras un penoso período de enfermedad, Laurita Vicuña Pino murió, pero no sin antes haber revelado a su madre la razón de su enfermedad, y cómo había ofrecido su vida a Dios para que ella volviera a vivir en el amor del Señor. Mercedes Pino madre, consternada y arrepentida, le prometió a Laurita abandonar a

Mora y seguir el camino recto de Cristo.

La niña murió el 22 de enero de 1904, sin haber cumplido aún los trece años. El 3 de septiembre de 1988, el Papa Juan Pablo II la declaró beata y la presentó como un modelo para la niñez y juventud, mostrando con esto que la santidad es posible en una niña de solo 12 años. Señaló en su homilía: "La beata Laura Vicuña, gloria purísima de Argentina y Chile, despierta un renovado compromiso espiritual en estas dos nobles naciones". La festividad de la beata Laura Vicuña se celebra el 22 de enero.

RECOPILACIÓN:
HERMINIA MORALES R.
-SECRETARIA NACIONAL
IAM CHILE-



TE CUENTO UN CUENTO

UNA VEZ LEÍ ESTA HISTORIA DE CRISTÓBAL. AL ESTAR EN LA EDAD EN QUE PREGUNTABA POR TODO, ENTRÓ UN DÍA CON SU MADRE A UN TEMPLO. LO QUE MÁS LE LLAMÓ LA ATENCIÓN FUERON LAS COLORIDAS VIDRIERAS QUE REPRESENTAN A VARIOS SANTOS.

- "MAMÁ, ¿QUÉ ES ESTO?", - PREGUNTÓ.
- "ESTE ES SAN MARTÍN DE PORRES" - DIJO SU MADRE.

EL NIÑO RECORDÓ ESTA RESPUESTA, Y LA ASOCIÓ CON EL JUEGO DE LUCES EN LA IGLESIA OSCURA. CUANDO UNOS DÍAS DESPUÉS LA CATEQUISTA PREGUNTÓ:

- ¿QUIÉN DE USTEDES PUEDE DECIR QUIÉN ES UN SANTO?

EL PEQUEÑO CRISTÓBAL RESPONDIÓ SIN DUDAR:

- UN SANTO ES UNA PERSONA A TRAVÉS LA CUAL BRILLA EL SOL.

(AUTOR ANÓNIMO)

DIOS BRILLA CON LUZ PROPIA Y EL CRISTIANO BRILLA SI LE LLEGA ESA LUZ DIVINA. JESÚS NOS DICE QUE TENEMOS QUE PERMITIR QUE NUESTRA LUZ BRILLE. ANTES DE QUE NUESTRA LUZ PUEDA BRILLAR, TENEMOS QUE ESTAR CONECTADOS A LA FUENTE DEL PODER DE DIOS Y TENEMOS QUE "PRENDERNOS" PARA JESÚS. CUANDO LO INVITAMOS A QUE ENTRE EN NUESTRO CORAZÓN, ESTAMOS CONECTÁNDONOS CON EL PODER DE DIOS Y RECIBIMOS SU FUERZA.

MÉXICO

PATRONO DE LA IAM DE MÉXICO

JOSÉ SANCHEZ DEL RÍO



**NUNCA
COMO AHORA
HA SIDO TAN FÁCIL
GANARNOS
EL CIELO**

San José Sánchez del Río nació el 28 de marzo de 1913 en Sahuayo, Michoacán (México); hijo del señor Macario Sánchez Sánchez y de la señora María del Río.

Debido a la inseguridad que en ese tiempo se suscitó por lo convulsionado del país, la familia Sánchez del Río cambió su lugar de residencia a Guadalajara, siendo José todavía niño, y continuó sus estudios primarios en ese lugar. Aproximadamente a la edad de nueve años hizo su Primera Comunión. Tenía una piedad natural, era muy grande su devoción a la Santísima Virgen de Guadalupe y rezaba con gusto el Santo Rosario.

Al estallar la cristiada (*conflicto armado de México que se prolongó desde 1926 a 1929 entre el Gobierno y milicias de laicos, presbíteros y religiosos católicos que se resistían a la aplicación de una ley que proponía limitar y controlar el culto católico en la nación*) sus dos hermanos mayores, Macario y Miguel, se alistaron en las filas de defensa de la

libertad religiosa, bajo el mando del General Ignacio Sánchez Ramírez que comandaba las fuerzas cristeras de la región de Sahuayo. José no tenía todavía la edad suficiente para seguir el camino de sus hermanos mayores, pero con gran empeño estuvo solicitando que se le admitiera, a pesar de los consejos paternos que le hacían ver la poca utilidad que podían tener para la causa las acciones de un niño de poco más de trece años. En Guadalajara y toda la región, el celo cristiano del Lic. Anacleto González Flores, activo miembro y líder de la A.C.J.M., jefe y guía de la Unión Popular, inflamaba a la juventud tapatía



en fervor y deseos de entrega por defender la fe. Su cruel asesinato ocurrido el 1 de abril de 1927 (...) Este hecho doloroso afianzó a José en su anhelo de dar su vida por defender la fe que le habían inculcado sus padres y durante una peregrinación que hizo a la tumba de Anacleto, pidió por su intercesión la gracia del martirio. A partir de ese momento su resolución fue firme y con más insistencia se propuso solicitar su admisión en las filas cristeras. Al verlo tan resuelto, su madre se oponía a sus intentos porque lo veía todavía muy pequeño, pero José le respondió con gran sencillez: «Mamá, nunca como ahora es tan fácil ganarnos el cielo». De nada valieron las razones que le daban para que desistiera de su empeño y siguió escribiendo para solicitar su admisión a algunos jefes cristeros. Nada logró hacer mella en él, al contrario, parecía que cada dificultad que le presentaban le daba más tenacidad para insistir en su deseo. Hasta que venció al amor paterno y le dieron la bendición.

El Gral. Mendoza los escuchó y les dijo que su edad no era todavía suficiente para optar por ese tipo de vida que era muy duro. Entonces José contestó que si no tenía fuerzas suficientes para cargar el fusil, ayudaría a los soldados quitándoles las espuelas, engrasando las armas, preparando la comida, pues sabía cocer y freír los frijoles, y también ayudaría a cuidar los caballos. Viendo la firmeza de su resolución y la sinceridad en su ofrecimiento, el Gral. Mendoza los admitió y los puso a las órdenes del jefe cristero Rubén GuízarMorfín que estaba al frente de las fuerzas que

operaban por el rumbo de Cotija. En un enfrentamiento que tuvieron las tropas cristeras con las federales del Gral. Tranquilino Mendoza, el 6 de febrero de 1928 al sur de la población de Cotija, casi lograron tomar prisionero al jefe cristero GuízarMorfín porque le mataron el caballo, pero José bajándose rápidamente del suyo en un acto heroico se lo ofreció diciéndole: «Mi general, tome usted mi caballo y sálvese, usted es más necesario y hace más falta a la causa que yo». El Gral. Guízar Morfín pudo escapar, pero las tropas federales en esa escaramuza hicieron prisioneros a José Sánchez del Río y a un indito llamado Lorenzo. Los llevaron maniatados hasta Cotija en medio de golpes e injurias, «Vamos a ver qué tan hombrecito eres». José no dejó escapar ni un quejido y rezaba para fortalecer su espíritu y poder sobreponerse a las humillaciones y tormentos.

Al ver a José, Picazo le presentó varias oportunidades para huir, en primer lugar le ofreció dinero para que se fuera al extranjero y vivir allá, luego le propuso mandarlo al Colegio Militar para seguir la carrera en toda forma. José sin titubear rechazó todas las ofertas presentadas por su padrino. Se comunicó a don Macario la noticia de la detención de su hijo José y que le perdonarían la vida a cambio de entregar la cantidad de cinco mil pesos-oro. El afligido padre de inmediato viajó a Guadalajara con la intención de hacer todo lo que fuera posible por salvar la vida de su hijo y buscar la manera de reunir esa cantidad, echando mano de todos sus bienes si fuera necesario, porque

no era fácil en ese tiempo juntar una suma semejante. Los familiares de José le avisaron que iban a pagar el rescate por su libertad, pero José les pidió por Dios no lo hicieran, que no se pagara por él ni un solo centavo porque él ya había ofrecido su vida a Dios. Esa primera noche de prisión en la parroquia, José contempló con gran pena y honda tristeza el estado lamentable en que se encontraba la parroquia en poder del Gobierno. Ahí se verificaba todo tipo de desórdenes y libertinajes de la soldadesca, además servía de albergue al caballo del diputado Picazo y el presbiterio era el corral de sus finos gallos de pelea que los tenía amarrados al manifestador. Ya entrada la noche, José logró desatarse las ligaduras de los brazos y se dedicó a matar los gallos de su padrino, además con un golpe certero cegó al caballo. Al terminar la faena se recostó en un rincón del templo y se durmió. Al día siguiente, miércoles 8 de febrero, al enterarse Picazo de la matanza de sus gallos se presentó iracundo en el templo y enfrentándose a José le preguntó si sabía lo que había hecho, a lo que José respondió con aplomo: «La casa de Dios es para venir a orar, no para refugio de animales». Picazo con rabia lo amenazó y José le respondió: «Estoy dispuesto a todo. ¡Fusíame para que yo esté luego delante de Nuestro Señor y pedirle que te confunda!». Ante esta respuesta uno de los ayudantes de Picazo le dio un fuerte golpe a José en la boca que le tumbó los dientes.

Cerca de las once de la noche le desollaron los pies con un cuchillo, lo sacaron del mesón y lo obligaron caminar a golpes por la calle de

Constitución que en ese tiempo quedaba derecho al cementerio municipal. (...) Sus labios solo se abrieron para gritar vivas a Cristo Rey y a Santa María de Guadalupe. Los vecinos escuchaban con infinita pena los gritos llenos de valor y fervor cristiano que José lanzaba en medio de la noche: «¡Viva Cristo Rey!». Ya en el panteón viendo su fe y fortaleza que no se amilanaba ante el tormento, el jefe de la escolta que presidía la ejecución ordenó a los soldados que apuñalaran el delgado cuerpo del adolescente para evitar que se escucharan los disparos en el pueblo. A cada puñalada José gritaba con más fuerza: «¡Viva Cristo Rey!». Luego el jefe de la escolta dirigiéndose a la víctima le preguntó con crueldad si quería enviarle algún mensaje a su padre. A lo que José respondió indoblegable: «¡Que nos veremos en el cielo! ¡Viva Cristo Rey! ¡Viva Santa María de Guadalupe!». En ese mismo momento para acallar aquellos gritos que lo enfurecían, él mismo sacó su pistola y le disparó en la cabeza (...)

Eran las once y media de la noche del viernes 10 de febrero de 1928. Su cuerpo quedó sepultado sin ataúd y sin mortaja, recibió directamente las paleadas de tierra. Tiempo después sus restos mortales fueron exhumados y trasladados a la cripta de los mártires del templo del Sagrado Corazón y en 1996 nuevamente fueron trasladados a la Parroquia de Santiago Apóstol (...)

P. IVO SAÚL FLORES SEC. NAC. IAM MÉXICO

¿EN QUE CONSISTE LA SANTIDAD?

LO QUE NO ES (ALGUNAS OPINIONES):

- NO CONSISTE EN LA PERFECCIÓN ABSOLUTA Y EN SER MÁS FUERTE;
- NO ES SER UN SUPER-HÉROE LEGENDARIO;
- NO RADICA EN HACER GRANDES MILAGROS Y OBRAS EXTRAORDINARIAS;
- NO ES UN PRIVILEGIO SOLAMENTE DE ALGUNOS;
- NO ES UN LOGRO PURAMENTE HUMANO;
- NO ES UNA COSA SÓLO DE SACERDOTES Y MONJAS;
- NO ES UNA CUESTIÓN DE OTROS TIEMPOS;
- NO ES REFUGIO QUE NOS ALEJA DEL COMPROMISO CON LOS DEMÁS;
- NO ES ALGO QUE NOS HACE MENOS HUMANOS, QUE NOS QUITA LA LIBERTAD.

LA SANTIDAD SÍ ES...

- UN LLAMADO DE DIOS (EL SEGUNDO, LUEGO DEL LLAMADO A LA VIDA);
- UN DON DE DIOS Y COMPROMISO DE CADA BAUTIZADO;
- LA CAPACIDAD DE RECIBIR EL AMOR DE DIOS Y COMPARTIRLO;
- DEJAR QUE DIOS OBRE EN NUESTRAS VIDAS CON SU ESPÍRITU, CONFIAR EN SU ACCIÓN QUE NOS LLEVA A VIVIR EN LA CARIDAD;
- REALIZAR TODO CON ALEGRÍA Y HUMILDAD, PARA MAYOR GLORIA DE DIOS Y BIEN DEL PRÓJIMO.
- VIVIR LA COTIDIANIDAD EN LA PRESENCIA DE DIOS, CREYENDO, AMANDO, ORANDO, RIENDO, SIRVIENDO Y LUCHANDO CONTRA EL MAL; ACEPTANDO NUESTRAS LIMITACIONES COMO OPORTUNIDADES PARA DESCUBRIR LA MISERICORDIA DE DIOS.

ARGENTINA

CELESTE PINTO



QUIERO CRECER PARA PODER COMER A JESÚS

¡Abrazar la vida, gozarla, celebrarla y vivirla intensamente, día a día, dejando que Jesús atraviese cada instante, llenándolo de sentido, de plenitud, de amor! Así vivió Celeste, “la Cele”, una niña de la Infancia y Adolescencia Misionera de Argentina, quien con una vida tan corta supo ser testimonio de compromiso, de ardor misionero, de oración, de fe... de entrega.

Quienes hayan transitado por la Obra de la IAM Argentina hace diez años atrás, seguramente recordarán las cadenas de oración de niños, adolescentes y animadores por esta pequeña de La Rioja, tras conocerse la noticia de la severa enfermedad que padecía, pero que al mismo tiempo confirmó que el “Siempre Amigos” es real, rompe barreras, vence fronteras y nos une en la comunión de la Iglesia, de la oración, de la misión.

Guadalupe Celeste Pinto, más conocida como “Celeste” o “la Cele”, nació en La Rioja, Argentina, el 12 de Febrero del 2004. Su familia, compuesta por papá Dante, mamá Nicolasa y David, su hermano, la acompañaron desde muy pequeña en su

crecimiento, educándola en la fe y, sobre todo, amándola en el calor del hogar.

Dinámica, sonriente, ocurrente. Su rostro, enmarcado por una larga y cuidada cabellera, irradiaba la alegría propia de los pequeños que son felices jugando, aprendiendo, disfrutando, compartiendo la inocencia, la simpleza y la sencillez de la niñez. A pesar de su edad, sorprendían sus respuestas, sus ideas y, especialmente, un detalle que llamó la atención de sus papás, de su hermano y de las personas allegadas: Con solo tres años, ¡se mostraba completamente cautivada por Jesús! Apenas lo conocía y ya lo amaba tanto. A su modo y en



compañía de su familia, rezaba el Rosario por las noches, participaba de la Misa los domingos, bendecía la mesa e, incluso, aprendió a conectarse a internet para poder escuchar la música de Radio María desde su computadora.

“¡Quiero crecer rápido para poder comer a Jesús!”, manifestaba cada vez que acompañaba a comulgar a sus padres, tomada de la mano. Poco a poco, Dante y Nicolasa descubrieron que en la pequeña Celeste había un anhelo sincero de crecer en la amistad con Jesús, conocerlo, seguirlo, experimentar su cercanía. *“Nunca nos dijo que tuviera otro sueño más que tomar la comunión, ni siquiera supimos qué era lo que hubiera querido ser cuando fuera grande”*, comparte Dante, quien confiesa que por la insistencia en querer conocer y recibir a Jesús Eucaristía, decidieron que participara de la Obra de la IAM, acompañada de David, su hermano, ya que en aquel entonces era miembro de la Adolescencia Misionera.

¡El carisma de la Infancia y Adolescencia Misionera se anidó en su corazón y la lanzó, de la mano de Jesús, a la misión! Celeste se levantaba temprano los sábados para asistir puntual a los encuentros de la parroquia y sorprendía la pasión con la que los vivía. Sus animadores destacaban el modo de rezar, de responder y de cumplir con tanto entusiasmo sus compromisos misioneros. *“La IAM despertó la curiosidad de Cele de seguir conociendo a Jesús y de comprometerse más”*, manifiestan sus papás.

Dante y Nicolasa aún recuerdan cuando una noche, antes de ir a dormir, Celeste les compartió un papelito que había recibido en la IAM en el que estaba escrito un compromiso misionero: *“Recemos por África, para que los gobernantes de cada país busquen y construyan el bien común”*. Desde ese instante, cada noche la familia Pinto continuó rezando esta oración, hasta la actualidad.

A veces, la vida sorprende, desconcierta, desestabiliza lo cotidiano al punto de darlo vuelta, de trastocarlo todo. Una mañana, Dante y Nicolasa recibieron un llamado telefónico desde el jardín de infantes al que asistía Celeste: con apenas cinco años, la pequeña se descompuso y debió ser trasladada al hospital para iniciar una serie de estudios médicos que arrojarían un diagnóstico impensado: leucemia. *“Esta enfermedad nos sorprendió a todos. Comenzó una gran lucha por parte de ella, que sabía que estaba enferma, porque era muy inteligente y se daba cuenta de todo, aunque pensaba que todo iba a estar bien, y por parte nuestra, que queríamos tenerla nuevamente con nosotros... pero no se pudo”*, cuenta Dante. Tras fuertes dolores, la rutina de Celeste se alteró por completo: dejar el jardín, los juegos, los sábados en IAM, las oraciones alrededor de la mesa, los juguetes, para pasar tiempo en los consultorios médicos y viajar a la provincia de Buenos Aires a someterse a más estudios, tratamientos y, finalmente, una internación. El mundo de Celeste se redujo a la habitación del hospital.

A pesar de su enfermedad, su compromiso misionero permaneció intacto: Celeste animaba a sus papás a rezar el Rosario Misionero, a orar por el continente Africano, tal como estaba indicado en el papelito que le habían dado hacía tiempo y, pese a que su cuerpo se iba deteriorando rápidamente y su larga cabellera, que tanto le gustaba, había sido rapada por completo, Celeste les daba ánimos a sus papás, repitiendo *“todo va a estar bien”*.

Hasta el último día en el que permaneció consciente, los invitó a ser misioneros allí, en el hospital, acompañando a otros niños que, como ella, estaban sufriendo. Así fue como, poco a poco, Dante y Nicolasa comenzaron a recorrer los pasillos de ese lugar, rezando por los chicos internados, acompañando a los papás que aguardaban alguna mejoría de sus hijos y colaboraron para que varios pequeños recibieran el Sacramento del Bautismo.

Muchos sacerdotes y religiosas visitaron a Celeste en su enfermedad. Convencidos de que ella seguía anhelando recibir a Jesús Eucaristía, le permitieron celebrar su Primera Comunión a los seis años y, tiempo después, un Obispo le administró el Sacramento de la Confirmación. *“Celeste estaba tan feliz”*, recuerdan sus papás. Luego, Cele entró en coma y transcurrió sus últimos cien días en terapia intensiva, con respirador artificial. El 11 de Marzo de 2011, viernes de Cuaresma, a la edad de siete años recién cumplidos, Celeste dio el salto de fe definitivo, que la lanzó directo a los brazos de Dios. Sin dudas, ¡Celeste ya gozaba de la plenitud del Cielo! *“Tenemos la certeza de que*

ella vino a cumplir el plan de Dios y no dudamos de que intercede para que se cumpla ese plan en nosotros. Desde aquel entonces, a diario le pedimos esa gracia”, comparte Dante.

“Después de su partida, tuvimos altibajos. Transitamos el duelo. El dolor nos hizo valorar y cuidar cada momento de la vida, cuidarnos”, reflexiona el papá.

La misión continuó. El testimonio de Celeste permaneció intacto después de tantos años y continúa encendido en el corazón de cada miembro de su familia, quienes siguen abrazando la vida y entregándola al servicio de los demás, sabiéndose misioneros por amor a Jesús, amigo de ellos, amigo de Cele.

Dante está entregado al apostolado de la oración en su hogar. Reza el Rosario desde casa, dos veces por día. *“En la capilla de mi parroquia rezo con otros hombres, pero creo que mi misión es tratar de ser un buen esposo, buen papá. Mi esposa está haciendo una gran obra”*, señala.

Nicolasa continúa sirviendo y misionando en el hospital de La Rioja, acompañando a niños internados. Fundó un voluntariado con más de dieciséis mujeres que acogen y contienen a los pequeños en sus necesidades espirituales y materiales durante sus enfermedades, y a los familiares de éstos. *“Por medio de Celeste empecé y sigo con esta misión en los hospitales”*, afirma la mamá.

Finalmente, David está terminando el cursado de Ingeniería Biomédica, con el propósito de colaborar con el diseño e implementación de equipos tecnológicos que ayuden a pacientes a mejorar su

salud. *“En aquel entonces, con trece años, viendo a mi hermana conectada con tantos aparatos, sentí que no pude hacer nada por ella; elegí seguir esta carrera como un modo de ayudar a otros en la salud”*, señala.

¡Abrazar la vida, gozarla, celebrarla y vivirla intensamente dejando que Jesús atraviese cada instante, llenándolo de sentido! Así vivió Celeste, feliz, entregada, comprometida con la misión en lo cotidiano, en lo de todos los días, en su familia, en el jardín, en la IAM, en el barrio. Supo, con la ternura y delicadeza de su infancia, enseñarle a sus papás y hermano cómo vivir de este modo, haciendo extraordinario lo cotidiano de cada día. Confiando en la comunión de los santos, que es promesa y certeza expresada en nuestro Credo, sabemos por fe que Celeste seguirá unida a nosotros en nuestro saludo: **“De los niños y adolescentes del mundo... ¡Siempre, Siempre, Siempre Amigos!”**

TEXTO: EZEQUIEL ROGANTE
-SECRETARIO NACIONAL DE LA IAM ARGENTINA-
¡GRACIAS DANTE, NICOLASA Y DAVID
POR ANIMARSE A COMPARTIR SUS
TESTIMONIOS, RECUERDOS,
TEXTOS, FOTOGRAFÍAS!



PARAGUAY

ALDER RICHA MIÑO VALDEZ



UN PEQUEÑO GRAN HÉROE

Nació el 9 de agosto de 1990 en la ciudad de Encarnación (Paraguay), en una familia muy humilde, hijo de Don Hernán Miguel Miño Giret y doña Herminia Valdez Arzamendia, segundo de cuatro hermanos: Hernán, Diosnel, Héctor Miguel y Thalía Aracely. Su madre manifiesta que él nació como el niño Jesús, tan pobrementemente entre trapos, en su propia casa por parto natural con una partera del barrio sin que la madre haya sentido ningún dolor por contracciones. En sus primeros años de vida fue un niño sano, cariñoso, desde temprana edad demostró ser muy distinto a los demás, manifestaba siempre el amor a Dios y hacia sus padres, hermanos y amigos del barrio.

Su estudio de nivel inicial lo realizó en el Colegio San Roque González de Santa Cruz, y del 1° al 4° grado lo curso en la escuela Mitã Tenonderã ubicado en el barrio donde vivía, allí asistían todos sus amigos. Era un niño que no creaba problemas en la escuela. Un día la maestra del 4° grado Prof. Herenia Florentín, mandó llamar a su madre para hablar con ella; la mamá, un poco asustada, le preguntó: “Ale, ¿vos hiciste alguna travesura?” Por supuesto él dijo que no. Grande fue la sorpresa de su madre cuando la maestra le dijo: “Señora, le tengo que felicitar por el hijo que tiene, porque mientras los demás niños

juegan en el receso él se preocupa por dar su dinero a sus compañeros que no tienen para las fotocopias” (...) La maestra lo recuerda como un niño muy servicial, humilde, buena persona, muy querido por sus amigos de clase. La maestra le dedicó una poesía a Alder con el título: “Para ti, mi ángel”.

Su vida cristiana inició recibiendo el bautismo en la iglesia Católica Ortoxa. En el año 1997, se integró la Obra de la Infancia Misionera, en la comunidad de la Capilla Perpetuo Socorro, dependiente de la Parroquia San Roque González de Santacruz de la Diócesis de Encarnación, donde asistía con mucha alegría a cada encuentro con sus hermanos Hernán, Héctor y Thalía, juntos con otros vecinos suyos. Los encuentros se realizaban los días sábados, a cargo de la animadora Liz Duarte, quien lo recuerda con un brillo diferente a sus demás compañeritos.



Lo distinguía las ganas en el servicio al prójimo y amor al más necesitado, su comunicación a través de la oración con Jesús lo hacía con su vozecita rasposa. En una oportunidad dijo a su madre que ya no quería ser policía porque no le gustaría matar a nadie y, desde entonces, dijo que quería ser sacerdote y en varias ocasiones repitió el mismo deseo; siempre sorprendía a todos con sus palabras sabías a pesar de su corta edad. Tenía mucha curiosidad por aprender la palabra de Dios, su madre le leía la Biblia y le explicaba. (...) Asistía a la misa todos los domingos, especialmente cuando la liturgia estaba a cargo de la Infancia Misionera. (...) Tanto era el amor que tenía a los niños pobres que un día de Reyes luego de un festejo de donde sus hermanos y amigos habían traído juguetes de regalo, él los reunió a todos y les pidió que pongan los regalos en una bolsa para dar a los niños de su barrio a quienes sus padres no podrían comprarles. Quedaron sorprendidos porque, siendo más pequeño, le nació esa idea de ayudar. Juntos colocaron sus regalos en los zapatos de los niños que esperaban ansiosos a los Reyes Magos.

El día 5 de diciembre del año 2000, una calurosa siesta, fueron a comprar los ingredientes para la elaboración de pizzas que serían vendidas para costear los gastos del viaje para asistir al Congreso Nacional de la Infancia Misionera que se realizaría ese mismo mes en la ciudad capital

Asunción. Alder, además de otros compañeros, contaba los días para viajar, representando a la Capilla Perpetuo Socorro. De camino a la casa de su Animadora, donde se llevaría a cabo la actividad, los niños sintieron la necesidad de refrescarse dándose un chapuzón en el río. Alder, tras salvar la vida de su hermano menor que estaba a punto de ahogarse, sucumbió bajo las aguas del caudaloso Río Paraná.

En memoria de un Niño Héroe, que en vida supo demostrar respeto y cariño a sus semejantes, especialmente a los niños y ancianos más necesitados, dando ejemplo de máximo gesto de amor que una persona pueda demostrar, la municipalidad local dictó la siguiente ordenanza:

Como reconocimiento por Ordenanza N° 504/2001, de fecha 22 de marzo del 2001, mediante la nota presentada por los alumnos del ciclo bachillerato técnico en contabilidad y personal directivo y docente de la Escuela Nacional de Comercio “HEROES DEL CHACO” de la ciudad de Encarnación y el dictamen de la comisión de obras públicas y servicios, la Junta Municipal de dicha ciudad, designa a una arteria de la ciudad con el nombre del extinto convecino “El niño Héroe Alder Richar Miño Valdez”

Su madre manifiesta que hasta quince días después de su muerte, sus hermanos dormían juntos y agarrados en una sola pieza. Una noche en particular en la que su padre estaba trabajando, la madre se dirigió a la habitación

de su hijo y se puso a llorar en la cama, quedándose dormida; escuchó voces de niños que estaban en la pieza de al lado, sintió una brisa suave, como si alguien la acariciaba. Ese mismo día, al despertar, llegó a la casa su amiguito Santiago, el que estaba con ellos el día del accidente y le comentó a la madre que se le presentó en sueño Alder, con otros niños todos vestidos de ángeles, y decía que venía a darles las gracias por ayudarlo a salvar la vida de su hermanito Héctor.

Su padre manifiesta que el Director Espiritual de la Infancia Misionera, el Padre Filipó, comentó en una oportunidad su deseo de ser nombrado director diocesano. Éste se encomienda a Alder, pues en ese momento ya sabía que había un niño súper especial que falleció heroicamente y que perteneció a las Obras Misionales Pontificias, siendo un niño misionero. Semanas después, el Padre Filipó recibió la noticia de que fue nombrado Director diocesano de la Infancia Misionera (...)

En el lugar de trágico accidente a orillas del Río Paraná, sus padres con ayuda de vecinos construyeron un nicho donde acudían amigos, familiares, hasta personas extrañas para prender una vela y encomendarse para interceder ante Dios por todas sus dolencias y problemas. En una ocasión, el papá fue a visitar el nicho, se encontró con unas señoras de la ciudad de El Dorado, Misiones (Argentina), quienes vinieron a agradecer por la sanación de la enfermedad que le aquejaba, la misma contó

que padecía de cáncer y milagrosamente se sanó. En el nicho aparecían juguetes, souvenirs, velas, poemas, en forma de agradecimiento. Este pequeño oratorio fue traslado a la vivienda particular de la familia a consecuencia del embalse de la Hidroeléctrica Yacyreta.

El niño Alder Richar sigue dando señales de protección hacia su compañera de Infancia Misionera la Dra. María Acosta, tanto que, poco después de comenzar la pandemia del Covid-19, se la apareció en sueños pidiéndole que se cuide mucho para no contagiarse en su lugar de trabajo. Estas señales son signos de ser un gran misionero, dió siempre amor al prójimo, además de dar a conocer la Palabra de Dios, puso en práctica el lema de la Infancia Misionera: “Que los niños ayuden a los niños” (...)

AUTORES: PROF. HERENIA FLORENTÍN,
ABG. LIZ DUARTE (ANIMADORA DE IAM)
TESTIMONIOS: HERNAN MIÑO (PADRE),
HERNAN MIÑO (HERMANO),
HERMINIA VALDEZ (MADRE)
RECOPIACIÓN: LAURA ROMÁN
-SECRETARIA NACIONAL IAM PARAGUAY-

PLENAMENTE FELICES

“SANTOS TRISTES NO EXISTEN, SERIAN TRISTES SANTOS”, DECÍA SAN FRANCISCO DE SALES.
SER SANTO SIGNIFICA SER INMENSAMENTE FELIZ.

ES UNA LÁSTIMA QUE NOS PASEMOS LA VIDA COMPARÁNDONOS CON EL OTRO Y COMPITIENDO POR SER ESTIMADOS, MÁS IMPORTANTES. EN EFECTO, TODO ESTO TERMINA TRISTE. MADRE TERESA DE CALCUTA SOLÍA DECIR QUE EN EL MUNDO HAY MUCHA TRISTEZA PORQUE HAY MUCHO EGOÍSMO. EXISTE TAMBIÉN LA TRISTEZA DE NO HABER APROVECHADO BIEN EL TIEMPO DE LA VIDA, DE NO HABER FINALIZADO TAREAS COMENZADAS, DE HABER SIDO MEDIOCRES, PEREZOSOS Y TACAÑOS...

PARA SER FELIZ NO HACE FALTA TENER DE TODO, SINO BASTA ESTAR CONTENTO CON LO QUE SE TIENE. Y QUERER SIEMPRE LO QUE DIOS QUIERE: “MI ALEGRÍA ES CUMPLIR SIEMPRE LA SANTA VOLUNTAD DE MI JESÚS, MI ÚNICO Y SOLO AMOR. ASÍ, VIVO SIN MIEDO, AMO EL DÍA Y LA NOCHE POR IGUAL” (SANTA TERESITA DEL NIÑO JESÚS).

NADA NOS GENERA LA FELICIDAD COMO UNA TAREA BIEN REALIZADA, UNA META, UN CAMINO RECORRIDO. LA SANTIDAD ES UNA VICTORIA, UN TRIUNFO SOBRE NOSOTROS MISMOS, SOBRE LA MEDIOCRIDAD, PEREZA, COMODIDAD, EGOÍSMO. LA SANTIDAD SUPERA TODO LO QUE NOS HACE INFELICES. LA SANTIDAD ES LA MEJOR RECETA CONTRA LA TRISTEZA E INFELICIDAD...

ARGENTINA

MARCOS LUDUEÑA



EL ADOLESCENTE DE LOS ABRAZOS INOLVIDABLES

“Marcos Ludueña, Marquitos, era así, lleno de amor. Por eso tuvo una bella vida, un amor que siempre fue para los demás. ¡Cuánta santidad en eso! No siempre tenemos estos gestos... a veces nos es más fácil con unos que con otros, inclusive, con algunos, nada. En Marquitos eso no pasaba, ¡siempre era amor para dar! sin recortes, sin medida, sin discriminar, solo puro amor para brindarnos. Hay muchos, muchos recuerdos en cada uno de nosotros del amor de Marcos, algunos recordamos más que otros seguramente. Pero este recordar nos hizo, a todos, volver a pasar por el corazón, esos gestos recibidos.

Y recordamos juntos que Marquitos, allá por el 2008 era un niño-adolescente de la Infancia y Adolescencia Misionera “Los Brocheritos” de barrio Parque Liceo 3ª sección, capilla “Santo Cura Brochero” de la Parroquia San Pedro Apóstol (Córdoba). Y decimos niño-adolescente porque su cabecita era de un niño pequeño, que siempre quería jugar y “darse” con amor a sus amigos. Este Marquitos nos hace acordar mucho a Jesús. Adolescente, también, porque su edad cronológica lo decía y porque su cuerpo lo expresaba.

Era muy alto, con mucha fuerza que descubríamos en cada abrazo que nos daba. ¡Unos abrazos inolvidables!! ¡Para todos! Y este Marquitos también nos hace acordar a Jesús.

Era el primero en llegar a los encuentros, antes que las animadoras, incluso. Nunca faltaba, siempre recordaba sus compromisos. Colaboraba en todo, desde la alcancía, el barrer, la merienda, el ayudar a servir a sus compañeros y amigos, las misiones, el Pesebre, la Misa. Y otra vez, Marquitos nos recuerda a Jesús. Nos veía llegar y corría a ayudar con las bolsas, el mate o lo que necesitáramos. No hacía falta pedírselo, el solo se “ofrecía” y se “daba”, a cada uno, para ayudar. ¡Cómo no recordar a Jesús en cada gesto que tenía, por pequeño que pareciera! Nunca se olvidaba las insignias, ¡las lucía con orgullo y emoción!

¡Y su sonrisa, siempre su sonrisa!, cuánto nos decía en ese gesto, solo teníamos que saber escuchar. En este recordar, en este reencontrarnos, al volver al corazón aparecieron muchas anécdotas y momentos vividos, de los animadores y de sus compañeros y amigos (la mayoría ya adolescentes, jóvenes). Porque ¡hace más de doce años de esto! Creemos, como grupo, que la vida de Marcos, nuestro Marquitos, nuestro misionerito de la IAM, fue un ejemplo de santidad. ¡Cuánta alegría conocerlo!, ¡cuánto agradecimiento por haber honrado nuestras vidas! Y hablamos en pasado porque ya hace una década que Marcos no está físicamente con nosotros.

La hidrocefalia que tenía, adelantó su Vida Eterna. Cuenta una de las animadoras que, pasado un tiempo de la muerte de Marcos, una tardecita en que iba doblando hacia la calle donde vivía junto a sus papás, vio salir de su casa una paloma blanca. Se emocionó mucho porque vio representado en esa paloma a Marquitos.

Era una persona que irradiaba mucha luz, mucho amor. Hoy sabemos que, desde ese momento, Marquitos juega sonriente y da amor, ni más ni menos, que a Jesús. ¡La esperanza es que nos vamos a volver a encontrar y a abrazar!”

AUTORAS DEL RELATO:
MIRIAM SUSANA MACHADO;
MARÍA DEL ROSARIO LEDEZMA;
ESTELA MARÍA GOLIER;
ANDREA VIVIANA CAPDEVILA;
(ANIMADORAS DE MARCOS
DE LA IAM CÓRDOBA)



LAS BIENAVENTURANZAS **LOS SANTOS, DESCUBRIDORES DE LA FELICIDAD**

ELIGEN SER POBRES PORQUE HAN
DESCUBIERTO
QUE HAY TESOROS MÁS PRECIOSOS
QUE EL DINERO Y LAS COSAS
MATERIALES.
APRENDEN A LLORAR PORQUE CREEN
QUE TODA LA LÁGRIMA SE
TRANSFORMARÁ EN GOZO.

ESCOGEN SER MANSOS PORQUE CREEN
QUE ASÍ TENDRÁN LA FUERZA PARA
SEMBRAR
LA BONDAD EN LA TIERRA.
ESCOGEN TENER HAMBRE DE JUSTICIA
PORQUE CREEN
QUE TODOS LOS HOMBRES Y MUJERES
SON IGUALES A LOS OJOS DE DIOS.

ESCOGEN SER MISERICORDIOSOS PORQUE
SABEN QUE ES EL CAMINO
ACERTADO DE AYUDA AL PRÓJIMO
Y OBRAR COMO DIOS OBRA.
ACEPTAN SER PERSEGUIDOS
PORQUE SABEN QUE DAR LA VIDA
ES HACER EL MUNDO MÁS FRATERO.

ACEPTAN SER INSULTADOS POR CAUSA
DE JESÚS PORQUE SABEN
QUE EL CAMINO DE SU SEGUIMIENTO
PASA A TRAVÉS DE LA CRUZ.

(POEMA: FERNANDO VILLANUEVA CILVETI)

COSTA RICA

MARISA

MARÍA ISABEL DE JESÚS ACUÑA ARIAS



OFRECIÓ SU DOLOR POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS

María Isabel de Jesús Acuña Arias, conocida como “Marisa”, nació el 5 de marzo de 1941 en el Centro Materno Infantil de San José, Costa Rica. Sus padres, don Rafael Acuña Arias y doña Blanca Arias Chavarría conformaron un hogar humilde. Nunca poseyeron casa propia, por tal motivo debieron vivir trasladándose por diferentes lugares del país, entre ellos Barrio El Pacífico, Barrio Los Ángeles, San Juan de Tibás, La Uruca y Heredia.

Transcurrió su vida con total normalidad: Fue una niña alegre, inteligente, fogosa, divertida, estudiosa, alumna ejemplar, piadosa, y siempre atenta a ayudar a los demás. Tuvo una hermana llamada María Elena, cuatro años menor que ella, a la cual cuidaba y ayudaba en sus tareas.

A los ocho años hizo su Primera Comunión en la Iglesia La Merced, a la que no asistió su padre por no profesar la religión Cristiana Católica. Esta situación la llenó de mucha tristeza y no quería que su hermana sufriera lo mismo. Para ello intensificó sus oraciones pidiendo siempre la gracia de la conversión de su padre.

A los diez años su vida tuvo un giro inesperado. Comenzó a padecer de dolor de cabeza y vómitos. Al finalizar el sexto grado de la escuela primaria en Heredia, su condición empeoró. Todo empezó con un vértigo que obligó trasladarla al hospital. Al llegar, el médico le dijo: “Usted no ve nada”. Marisa, antes de preocuparse por su situación, lo que ella le respondió al médico fue: “No quiero que mis padres sepan, para que no sufran”. A partir de entonces comenzó a ponerse muy delgada, pálida y los vómitos se tornaron más violentos.

Una tarde del mes de julio, el doctor Quesada Córdoba ordenó su internación para hacerle exámenes más profundos. Resultado: No había nada que hacer, se trata de un tumor en la base del cráneo que invadía los centros ópticos, haciendo peligroso e inútil cualquier tipo de tratamiento.

Ella se acogió, como ferviente enamorada, a Jesús y a la Virgen María. Su amor la fue transformando en un verdadero apóstol de la fe. Ya desde la primaria rezaba el Rosario frente a un cuadro del Corazón de Jesús, el cual ofrecía por los pecadores y los misioneros. Todos los

martes recogía dinero para las misiones, como parte de su apostolado en la Obra de la Santa Infancia.

Una vez que quedó ciega, condición que para ella “no era nada”, pues “había cosas peores”, decidió dar el testimonio más sublime de su espíritu misionero: renunció a los calmantes, y ofreció todo su dolor y sufrimiento por la salvación de las almas, por todas aquellas que por el pecado se habían apartado de Dios, y sobre todo por la conversión de los paganos y la de su padre.

En cierta ocasión, visitó a un sacerdote salesiano, a quien le confió que había ofrecido su vida a Dios por la conversión de su padre y que ella iba a morir el día de la Virgen.

El 15 de agosto de 1954, día de la Asunción de la Virgen María, las 7:15 am, Marisa cayó en un profundo y plácido sueño que la entregó a los brazos del dulce Padre Dios.

El 19 de marzo del 2018, fue abierta la causa de la beatificación, a petición de Monseñor José Rafael Quirós Quirós, actual Arzobispo de San José y bajo el cuidado y atención del Padre Alejandro Jiménez, Vicario Judicial del Tribunal Eclesiástico.

Son muchos los costarricenses que reconocen la intercesión de este apóstol de la Santa Infancia y la recuerdan con particular afecto, portando una estampita. La así llamada “Niña

Marisa” es un bello ejemplo de santidad, es una niña motivada en gran parte por la Obra de la Santa Infancia. Sus restos se encuentran en el cementerio de la ciudad de Heredia.

TOMADO DE: “LA HISTORIA DE UNA NIÑA LLAMADA MARISA”
(PBRO. JUAN LUIS MENDOZA)
RESUMIDO POR PATRICIA PÉREZ ASTÚA
ANIMADORA DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA MISIONERA
PARROQUIA CONCEPCIÓN DE ALAJUELITA
ARGUIDIÓCESIS DE SAN JOSÉ, COSTA RICA.



GUATEMALA

JUAN BARRERA MENDEZ



UN BUEN NIÑO CATEQUISTA

Se desconoce la fecha exacta de su nacimiento, pero se estima que fue en 1968. Se desempeñó como Niño Catequista, tenía a su muerte 12 años. Lugar de nacimiento: Segundo Centro de la Vega (El Tablón, Zacualpa), Guatemala. Fecha de su muerte: 1980. Lugar de su muerte: Segundo Centro de la Vega. Nombre de los papás: Roberto Barrera y Ana Méndez.

De acuerdo a testimonios de personas y comunidades que lo conocieron y que guardan la experiencia del martirio en el corazón, para hacer florecer la fe y la vida en la Iglesia; compartimos la vida de un Niño Catequista: Juan Barrera Méndez era un niño, nacido en una familia cristiana de la Acción Católica; por su gran preocupación e inteligencia, participó desde tierna edad con su familia en las actividades propias de la parroquia y de su cantón. En su conciencia inocente de niño que empieza la vida, se fueron grabando los signos y las raíces de su fe para sentirse miembro a título pleno de la Iglesia.

A pesar de su corta edad, le gustaba participar en reuniones de tipo formativo para aprender la “doctrina” en celebraciones. Era un niño inquieto,

con iniciativas casi de adulto, que en sus trabajos se escondían ya semillas de un ideal todavía no realizado de ver a su Pueblo adornado con los valores de la paz, de la justicia y de la fraternidad que permitieran a todos participar de una vida más digna.

Era un niño campesino y trabajador. A pesar de la fragilidad de su cuerpo, todavía en crecimiento, ofrecía sus tiernos brazos como jornalero, contribuyendo con su esfuerzo a ganarse con su familia el sustento cotidiano. Era también un buen catequista, muy listo; participaba y colaboraba en su comunidad en cuanto a la formación cristiana. Asistía dominicalmente a la celebración de la Eucaristía en la Parroquia y, dos veces por semana, participaba en las reuniones que desarrollaban en el oratorio de su propio cantón.

Con tan pocos años, el lunes de cada semana, lo recuerda la gente explicando el Catecismo y la Palabra de Dios; y, el viernes, llevaba a cabo el rezo del Santo Rosario con las personas, sobre todo mujeres y otros niños que llegaban al oratorio.

Todos en su familia eran miembros de la Acción Católica; él había logrado ser ya un buen catequista. Sus responsabilidades tan bien llevadas crearon en él actitudes y modos de ser propios de la responsabilidad y la madurez de una persona adulta; era en esto privilegiado si lo comparamos al resto de niños de su misma edad. Si hubiera vivido en un lugar donde el acceso a centro educativo le hubieran permitido desarrollar plenamente sus facultades,

diríamos que Juan era un niño superdotado. Le gustaba visitar a sus hermanos de comunidad, porque tal vez, desde chiquito así lo hizo de la mano de sus padres. Lo hacía tanto con los necesitados de la Palabra de Dios como los necesitados de las cosas materiales; él sabía interceder. Se preocupaba de las necesidades de los demás: así con el candor de quien cree que el bien y la salud de todos es un bien querido por Dios.

Juan corría de un lado para otro, éstos eran sus gestos a favor de la justicia y, tal vez por esta generosidad personal, fue por el Ejército de “guerrillero”. ¡A un niño acusarlo de estas cosas! ¡A un niño campesino e indígena, pobre, humilde, y sencillo! Esto nos hace ver la irracionalidad del sistema. También Herodes ordenó despóticamente acabar con los niños inocentes, pensando que entre ellos daría muerte a Aquel que la gente decía ser el Rey de los judíos.

En el año 1980 el Ejército llevó a cabo la primera masacre en la comunidad del Cantón Segundo Centro de la Vega (El Tablón); luego los soldados, con el aparato de fuerza que les era característico en todas estas operaciones de “limpieza”, dispusieron registrar casa por casa. Los testimonios dan cuenta que muchas personas, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes, fueron apresados y amarrados de pies y manos. La gente recuerda que uno de los soldados hizo un llamado por radio a su centro de operaciones para que el teniente enviara más miembros de tropa. Algunos minutos después, llegaron varios helicópteros dejando

más soldados en distintos lugares. A pesar del control que había, muchas de las personas, conociendo mejor la geografía del propio lugar, poco a poco se fueron retirando, alejándose de las posibilidades de ser aprehendidos por los soldados.

No se sabe por qué, cuatro hermanos de una familia no consiguieron substraerse a la presencia de los militares, que les dieron caza (...). Fueron interrogados, amenazados y torturados. El hermano mayor, de nombre Jacinto Barrera Méndez, fue amarrado por el cuello y lo dejaron suspendido de un árbol; a él le habían pedido información acerca de la actividad de la guerrilla.



EL DECÁLOGO DE LA SANTIDAD (10 CONSEJOS DEL PAPA FRANCISCO)

Finalmente, luego de los interrogatorios y la tortura, lo bajaron del árbol ya casi medio muerto; en un momento de gracia y fortaleza, tres de los hermanos lograron salir y liberarse misteriosamente de aquel suplicio. Eran como las 12:00 del mediodía.

A raíz de la fuga de las personas detenidas por el ejército y de los tres hermanos, empezaron a torturar al más jovencito, Juan Barrera Méndez: se lo llevaron a un lugar cerca de un riachuelo y allí empezaron a torturarlo sin piedad haciéndole heridas con cortes de cuchillo en las plantas de los pies. Después le hacían caminar por las piedras rústicas con el fin de doblegarlo por el dolor; no bastó esto, sino que le cortaron las orejas, le quebraron las piernas y finalmente disparando, acribillaron su cuerpo.

Los miembros de la comunidad, por la noche, cuando ya los elementos de "seguridad" se habían retirado del lugar, decidieron con mucho valor dar cristiana sepultura a los restos mortales del niño Juan Barrera. Allí mismo, como a tantos otros no se le llevó al cementerio, la santa tierra que para los mayas es sagrada, era capaz de recibir el cuerpo de Juan, muy cerca donde lo encontraron ya muerto y con los signos evidentes y sangrantes de tanto horror.

La vida de Juan fue segada en su tierna edad, cuando sus padres confiaban en las cualidades prometedoras de un niño encantador, en el transcurso de sus breves años supo trabajar por lo que creyó daba sentido a su vida y a la vida de su gente: la fe en Cristo.

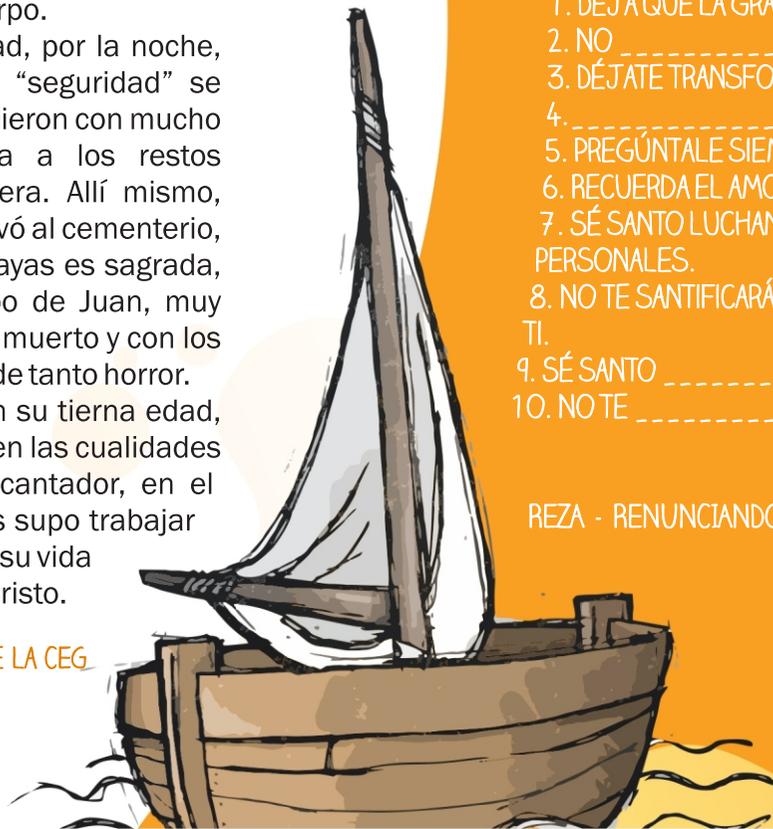
INFORMACIÓN OBTENIDA A TRAVÉS DE LA CEG

HACE DOS AÑOS, EN ABRIL DE 2018, EL PAPA FRANCISCO PUBLICÓ UNA CARTA TITULADA EN LATÍN "GAUDET E EXSULTATE" (ALÉGRENSE Y REGOCÍJENSE). SERÍA OPORTUNO QUE PUEDAS LEERLA Y ESTUDIARLA CON TU FAMILIA O ANIMADORES. TE RECOMENDAMOS LA LECTURA DEL PRIMER CAPÍTULO QUE TIENE UNA FORMA MUY SENCILLA. LEYÉNDOLO TENDRÁS LA SENSACIÓN QUE EL PAPA TE HABLA COMO AMIGO CERCANO DÁNDOTE BUENOS CONSEJOS PARA TU VIDA.

TE PRESENTAMOS DIEZ RECOMENDACIONES, ÚTILES Y SENCILLAS PARA VIVIR LA SANTIDAD COTIDIANA. EN CADA UNA DE LAS 10 FRASES TIENES QUE COLOCAR UNO DE LOS DIEZ VERBOS "EXTRAVIADOS" QUE SE ENCUENTRAN ABAJO. SI ENTENDISTE EL SENTIDO DE LA MAYORÍA DE LAS PALABRAS DEL TEXTO, NO TENDRÁS DIFICULTADES CON LA REALIZACIÓN DE ESTA TAREA. LUEGO... ¿TE ANIMAS A LEER EL 1º CAPÍTULO DE "GAUDET E EXSULTATE"?

1. DEJA QUE LA GRACIA DE TU BAPTISMO _____ EN UN CAMINO DE SANTIDAD.
2. NO _____ MIEDO DE LA SANTIDAD.
3. DÉJATE TRANSFORMAR, DÉJATE _____ POR EL ESPÍRITU.
4. _____ LOS OJOS AL CRUCIFICADO.
5. PREGÚNTALE SIEMPRE AL ESPÍRITU QUÉ _____ JESÚS DE TI.
6. RECUERDA EL AMOR DE LA VIRGEN MARÍA, TOMA EL ROSARIO Y _____ CON FE.
7. SÉ SANTO LUCHANDO POR EL BIEN COMÚN Y _____ A TUS INTERESES PERSONALES.
8. NO TE SANTIFICARÁS SIN ENTREGARTE EN CUERPO Y ALMA PARA _____ LO MEJOR DE TI.
9. SÉ SANTO _____ CON ALEGRÍA TU ENTREGA.
10. NO TE _____, PORQUE TIENES LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO.

REZA - RENUNCIANDO - RENOVAR - LEVANTA - DESALIENTES - ESPERA - FRUCTIFIQUE -
TENGAS - VIVIENDO - DAR.



LA HOJA DE RUTA HACIA LA SANTIDAD

Para ser santo hay que ponerse en camino para emprender un viaje. Pero no a cualquier paseo. Se trata de “seguir a Jesús”, ir a donde Él está y adónde nos envía. Él mismo nos advierte que no se trata de un recorrido fácil ni cómodo, pero sí lleno de aventuras y sorpresas. Es oportuno estar bien preparado para largarse, reconocer diferentes etapas, paradas y, sobre todo, fijarse en el destino. He aquí un esbozo de este camino que nos exigirá gastar todas las fuerzas de nuestro cuerpo y espíritu. ¡Comencemos!

OJOS ABIERTOS: ENCONTRAR EL TESORO

¿Quién no ha soñado con encontrar un misterioso y antiguo tesoro escondido en algún recóndito lugar del mundo? En el comienzo del camino a la santidad tiene lugar una gran aventura: un encuentro con Jesús, el descubrimiento de la belleza del Evangelio y la grandeza de su amor. Encontrar el camino, la misión de nuestra vida, despierta una alegría desbordante, causa una entrega apasionada. ¡Dios es la verdadera riqueza, Él es nuestra herencia! Santa Teresita comparte su inmensa felicidad cuando, después de una larga búsqueda, encuentra su llamada:

“Mi vocación es el amor.

Sí, en verdad, he encontrado mi puesto exacto en la Iglesia.

Este puesto Tú me lo has dado, Dios mío.

En el corazón de la Iglesia, mi Madre,

Yo seré el amor, y con el amor lo seré todo.

Mi deseo podrá llegar a ser realidad. Amén”.

CORAZÓN ARDIENTE: DESPERTAR UN DESEO

“¡Quiero ser santo!”, es lo que han pensado, dicho y deseado profundamente las personas que en todos los tiempos han llegado a la perfección. “Querer ser santo no es un deseo orgulloso porque es

comprometerse con el difícil camino de la renuncia” – decía Santa Teresa de Ávila.

Una vez la hermana de Santo Tomás le escribió preguntándole qué cosas eran necesarias para llegar a la santidad. El santo de Aquino era ya un teólogo reconocido y, probablemente, su hermana esperaba una especie de pequeño tratado sobre la perfección – hay libros que surgieron como respuesta a una pregunta por el estilo–, pero él no le respondió con un tratado, tampoco con algunas páginas, ni siquiera con una frase, solo escribió una palabra: “¡Deséala!”

MANOS FUERTES: LLEVAR LA CRUZ DE CADA DÍA

Hemos dicho que la santidad es un don Dios y compromiso humano. Se llega a la santidad llevando la cruz de cada día, asumiendo el difícil trabajo de la conversión y purificación. Nos ayuda a entender este camino la imagen de la poda de los árboles. ¿Sabes en qué consiste? En cortar las ramas muertas, enfermas y superfluas con la finalidad de que renazca la vida, el árbol adquiera una forma más bella y, finalmente, dé mucho fruto. Entrar por el camino de la santidad implica cortar todo tipo de imperfección y también cortar todo lo inútil y superfluo, todo lo que dificulta la vida de gracia, la unión plena con Dios.

Santa Teresita nos recuerda que “la renuncia de sí mismo es elemental en la ciencia de la santidad; y sólo los más ignorantes son capaces de creer que pueden pasarse sin ella. Y esta renuncia requiere esfuerzo personal constante, sin cansancio, durante toda la vida”.

PIES INCANSABLES: AVANZAR HACIA LA META

San Pablo, el incansable misionero, compara su vida con un deportista: Se es atleta para ganar un premio, para obtener una victoria, pero para los que creemos en Jesús esa corona no se alcanza en la tierra, sino en la Vida Eterna cuando alcancemos a Cristo, nuestra recompensa.

“¡Misión cumplida!”, solemos decir en el momento de concluir un importante trabajo. Así expresó San Pablo su profunda alegría de haber terminado su obra encomendada por el Señor, escribiendo a Timoteo: “He combatido el buen combate, he concluido mi carrera, he conservado la fe” (2 Tim 4, 7).

LOS SANTOS DE LA BIBLIA

LOS EVANGELIOS NOS MUESTRAN QUE JESÚS IRRADIABA A SUS FAMILIARES Y AMIGOS SU PROPIA SANTIDAD. MUCHOS DE ESOS PERSONAJES BÍBLICOS SE CONVIRTIERON EN LOS PRIMEROS SANTOS DE LA IGLESIA Y NOS ENSEÑAN QUE NADIE PUEDE LLEGAR A SER PERFECTO SIN VIVIR LA COMUNIÓN CON JESÚS: "SIN MI NADA PUEDEN HACER" (JUAN 15, 5).

COLOCA EN LAS CASILLAS DE LA TABLA LOS NOMBRES DE LOS PARIENTES Y AMIGOS DE JESÚS; LAS LETRAS DE LA COLUMNA AMARILLA LEÍDA DESDE ARRIBA PARA ABAJO FORMAN UNA IMPORTANTE EXHORTACIÓN DEL SEÑOR, DIRIGIDA A TODOS NOSOTROS.

1. EL PADRE ADOPTIVO DE JESÚS;
2. SIMÓN _____, PRIMERO MENCIONADO ENTRE DOCE APÓSTOLES;
3. LA MADRE DE JESÚS;
4. UNO DE LOS DOCE APÓSTOLES, HERMANO DE PEDRO;
5. LA MADRE DE JUAN BAUTISTA;
6. EL CUARTO EVANGELISTA;
7. UNO DE LOS CUATRO PRIMEROS DISCÍPULOS DE JESÚS, PESCADOR;
8. EL PRIMER EVANGELISTA;
9. EL APÓSTOL "INCRÉDULO";
10. UNO DE LOS DOCE APÓSTOLES, LLAMADO "EL ZELOTE".

1									
2									
3									
4									
5									
6									
7									
8									
9									
10									



SOPA DE LETRAS

A	B	N	O	I	S	A	P	M	O	C	R	E	G	I	L	L
I	E	G	S	S	U	O	L	F	U	Z	D	S	E	E	L	A
R	B	R	N	E	T	Z	E	I	D	N	A	P	N	E	A	L
G	O	A	O	N	S	R	H	D	O	O	I	E	E	M	Z	B
E	N	T	R	C	E	E	S	E	P	D	C	R	R	A	E	R
L	D	I	A	I	Q	U	U	L	E	R	N	A	O	V	L	P
A	A	T	E	L	A	F	N	I	S	E	E	N	S	U	A	R
S	D	U	B	L	U	S	E	D	N	P	I	Z	I	D	T	U
A	S	D	O	E	B	E	R	A	A	S	C	A	D	A	R	D
P	A	Z	Y	Z	G	L	O	D	R	I	A	F	A	D	O	E
I	D	A	D	R	E	V	Q	U	E	N	P	A	D	I	F	N
S	O	I	C	I	F	I	R	C	A	S	U	P	A	R	D	C
R	E	Q	H	U	M	I	L	D	A	D	U	E	E	A	S	I
T	R	A	B	A	J	O	N	O	I	C	A	R	O	C	T	A
A	E	A	I	D	R	O	C	I	R	E	S	I	M	N	L	O
E	F	S	C	A	G	E	R	T	N	E	I	R	O	M	A	E
L	O	A	I	C	N	A	R	E	V	E	S	R	E	P	S	!

"LOS SANTOS NO SON SUPERHOMBRES, NI HAN NACIDO PERFECTOS. SON COMO NOSOTROS, COMO CADA UNO DE NOSOTROS" (PAPA FRANCISCO).

DESCUBRE EN ESTA CUADRILLA 25 PALABRAS - VALORES Y VIRTUDES DE LOS SANTOS-. CON LAS LETRAS QUE SOBRA PUEDES FORMAR UNA FRASE DE JESÚS QUE FORMA PARTE DEL FAMOSO SERMÓN DE LA MONTAÑA (MATEO 5 - 7):

HUMILDAD - CARIDAD - MISERICORDIA- GENEROSIDAD- ALEGRÍA - PERSEVERANCIA - PACIENCIA - FORTALEZA - FIDELIDAD- SENCILLEZ- BONDAD - GRATITUD - ESFUERZO - PAZ - ENTREGA - AMOR - FE- VERDAD - SACRIFICIO - PRUDENCIA- COMPASIÓN - TRABAJO- ORACIÓN -PERDÓN - ESPERANZA

LA FRASE DE JESÚS ES: _____

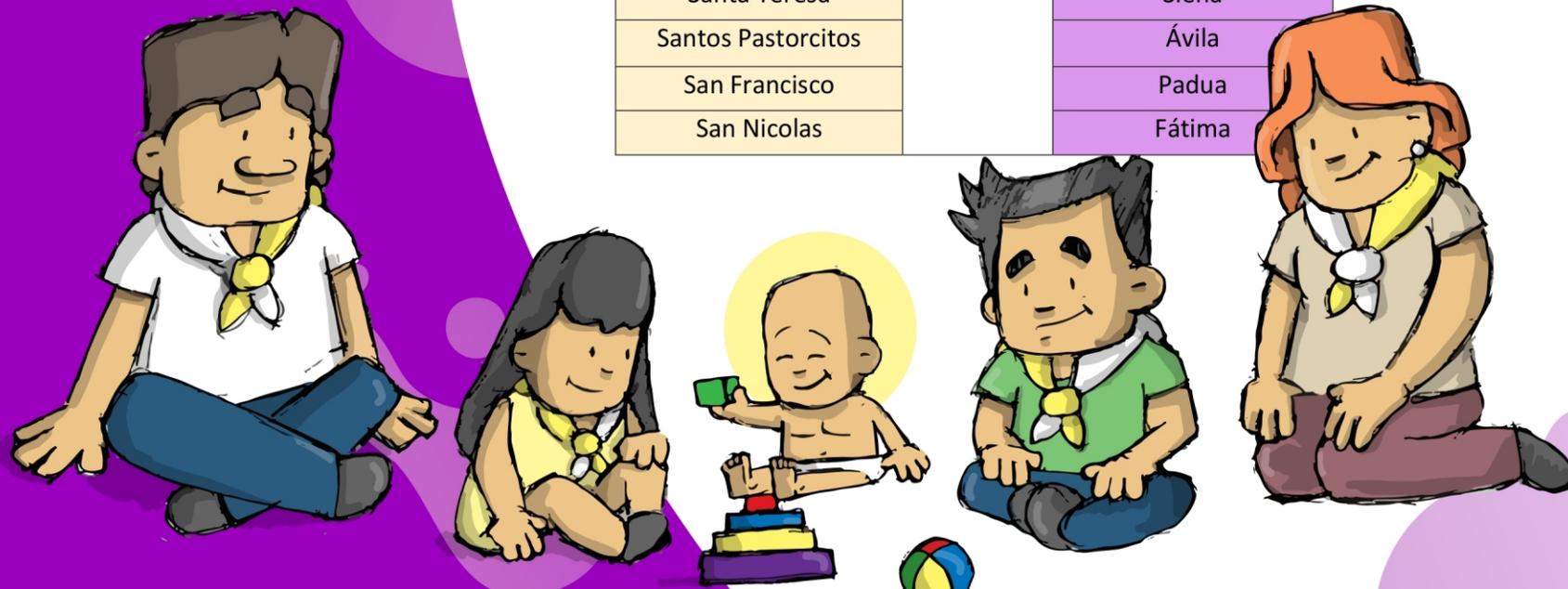
LOS SANTOS PATRONOS

EL TÉRMINO "PATRONO" ES SINÓNIMOS DE DEFENSOR Y PROTECTOR. LOS SANTOS PATRONOS SON CONSIDERADOS POR MUCHOS CREYENTES COMO INTERCESORES Y ABOGADOS ANTE DIOS, SEAN DE UNA NACIÓN, UN PUEBLO, UN LUGAR, UNA PROFESIÓN O SERVICIO. DESDE UNA LARGA LISTA DE LOS SANTOS "TUTORES" HEMOS ELEGIDO A LOS MÁS CONOCIDOS E INVOCADOS POR EL PUEBLO CREYENTE.

PON DELANTE DE CADA NOMBRE UN NÚMERO QUE REPRESENTA AL GRUPO DE GENTE PROTEGIDA POR ESTOS "SANTOS AMIGOS":

CATEQUISTAS (1) - PÁRROCOS (2) - OCULISTAS (3) - PESCADORES (4) - MÉDICOS (5) - ENFERMOS (6) - CARPINTEROS (7) - MONAGUILLOS (8) - COCINEROS (9) - JÓVENES (10) - MÚSICOS (11) - MISIONEROS (12) - ECOLOGOS (13) - AGRICULTORES (14) - CHOFERES (15) - ESTUDIANTES (16) - ABUELOS (17) - NIÑOS (18).

- SANTA CECILIA
- SANTA TERESA DE LISIEUX
- SAN LUIS GONZAGA
- SAN FRANCISCO DE ASÍS
- SANTA ANA
- SANTA MARTA
- SAN ISIDRO LABRADOR
- SAN PANTALEÓN
- SAN CRISTÓBAL
- SAN JOSÉ DE CUPERTINO
- SAN PIO X
- SAN JUAN VIANNEY
- SANTA LUCÍA
- SAN PEDRO
- SAN LUCAS EVANGELISTA
- SAN NICOLÁS DE BARI
- SAN JOSÉ
- SAN TARCISIO



LOS SANTOS Y SU PUEBLO

A LOS SANTOS LOS CONOCEMOS Y LOS INVOCAMOS POR SUS NOMBRES. A ALGUNOS LES AGREGAMOS SUS APELLIDOS Y A UNOS POCOS LOS IDENTIFICAMOS CON LOS LUGARES DE NACIMIENTO, ACTIVIDAD O FALLECIMIENTO. DE ESTA MANERA, LOS SANTOS DIERON UNA BUENA FAMA A NUMEROSOS LUGARES GEOGRÁFICOS DONDE SE ENCUENTRAN SUS MONUMENTOS Y SANTUARIOS. TE PRESENTAMOS A DIEZ SANTOS A CUYOS NOMBRES SOLEMOS AGREGAR LA PREPOSICIÓN "DE" + UN LUGAR GEOGRÁFICO. ¿SABES DE DÓNDE SON?

UNE EN FORMA CORRECTA LAS SIGUIENTES PALABRAS, UBICADAS EN LAS COLUMNAS:

Santa Catalina	de	Loyola
Santa Madre Teresa		Bari
San Ignacio		Lima
Santa Rosa		Calcuta
San Martin		Tours
San Antonio		Asís
Santa Teresa		Siena
Santos Pastorcitos		Ávila
San Francisco		Padua
San Nicolas		Fátima

¡COLOREA COMO MÁS TE GUSTE ESTA IMAGEN
DE LOS NIÑOS Y ADOLESCENTES SANTOS QUE
HEMOS CONOCIDO EN ESTE LIBRO!

DIBÚJATE EN MEDIO DE ELLOS, YA QUE POR FE
SABEMOS QUE SON NUESTROS NUEVOS AMIGOS
QUE INTERCEDEN POR NOSOTROS DESDE EL CIELO!





¿A QUÉ SANTO O SANTA CONOCES?
¿POR QUÉ ES SANTO?
¿EN TU CASA HAY IMÁGENES
DE ALGÚN SANTO O SANTA?
¿SABES CÓMO FUE SU VIDA?
¿QUÉ ES LO QUE MÁS TE ATRAE DE SU HISTORIA?

¿TE GUSTARÍA LLEGAR A SER
COMO ALGUNO DE ELLOS?

¡SIGAMOS JUNTOS!

**SIEMPRE
AMIGOS**
hasta el Cielo